

## ◆ El Movimiento de los Sin Tierra y la educación. Principios educativos del M.S.T.

Fco. Javier Gómez Vázquez

El Movimiento de los Sin Tierra es un movimiento social de lucha por la Reforma Agraria en Brasil. Su eje central de actuación es, pues, la lucha por la tierra y por las condiciones efectivas de trabajo en los asentamientos que de ella ya son fruto. En torno de este eje se van configurando nuevas, y cada vez más, dimensiones de trabajo, a partir de las demandas del proceso global de lucha por la Reforma Agraria y por las transformaciones sociales necesarias para la construcción de una vida más digna para el conjunto de la población brasileña en el campo y en la ciudad.

Una de estas dimensiones que se asocia a las luchas más amplias del MST es la lucha por el derecho a la educación de los sin tierra y el intento de desarrollar una pedagogía volcada a la problemática actual del medio rural en Brasil. El MST trabaja en la lucha por la implantación de escuelas públicas de calidad en todas sus aéreas de asentamientos y de acampamentos y en el desafío de asumir la lógica de movimiento social propio pensando y haciendo la educación en estas escuelas, así como en el proceso de formación de los educadores y educadoras que en ellas trabajan.

Esta no es una dimensión tan reciente en el MST. Desde las primeras ocupaciones y acampamentos de los Sin Tierra que originaron el propio movimiento, ya es posible identificar una preocupación por la educación de los niños, primero acampados y luego asentados. Sin embargo, es históricamente nueva la importancia que esta cuestión viene asumiendo en el conjunto del movimiento, así como el reciente interés que viene despertando en la sociedad como un todo.

Hoy, el trabajo de educación del MST tiene los siguientes frentes de actuación: Escuela de 1.<sup>er</sup> grado, educación de jóvenes y adultos (prioritariamente alfabetización), educación infantil (0 a 6 años) y formación de educadores y educadoras para la actuación en estos frentes. Este trabajo se realiza en los asentamientos y acampamentos de los 23 Estados donde el MST ya tiene alguna forma de actuación, con la intensidad y la calidad correspondientes al propio nivel de organización del movimiento en cada uno de ellos.

Desde 1987 hay en el MST un sector de educación, responsable de la articulación y coordinación nacional, tanto de las luchas como de las formulaciones político pedagógicas, que poco a poco van constituyendo una propuesta de educación para las áreas de reforma agraria en Brasil. El universo de trabajo actualmente desarrollado por el sector de educación sostiene aproximadamente 950 escuelas públicas de 1ª a 4ª serie y 50 de 5ª a 8ª, lo que significa cerca de 1.800 profesores y 40.000 alumnos. Además de eso, existen 600 monitores de alfabetización trabajando con un número aproximado de 8.000 alfabetizandos jóvenes y adultos de los asentamientos y acampamentos, así como algunas experiencias de educación infantil. Hay también una coordinación de dos cursos de magisterio en lanzamiento coordinados con la Universidad Federal y la Secretaría de educación.

### LA PROPUESTA DE EDUCACIÓN DEL MST

La breve, pero intensa trayectoria histórica del MST en el campo de la educación se viene desarrollando a través de dos ejes complementarios, a veces tensionados entre sí: La lucha por el derecho a la educación y la construcción de una nueva pedagogía. Es de la combinación de ambos que resulta lo que se viene llamando como propuesta de educación de MST, en torno de la cual podemos formular algunos principios y algunas reflexiones:

1. *La educación que quieren y necesitan no se da sólo en la escuela.* Es un proceso bastante más amplio, que tiene la propia dinámica del movimiento social como ambiente de aprendizaje por excelencia. Pero la lucha por la escolarización de los sin tierra es fundamental: se trata de un derecho de la ciudadanía, que representa la posibilidad del acceso a ciertos tipos de saberes que hacen efectiva la formación/educación global de sujetos de transformación social y de reconquista de la dignidad humana.

2. *La lucha es por las escuelas públicas y de calidad en los acampamentos y asentamientos de reforma agraria de todo el país, con recursos del Estado y la participación de las comunidades y del MST en su gestión pedagógica.* En este sentido, el trabajo se integra en un movimiento social mayor de resistencia al desmantelamiento de la escuela pública brasilera, y que ha sido desencadenado por numerosas entidades y organizaciones con las cuales se busca apoyos y acciones conjuntas. Este movimiento de calidad incluye también la cantidad, en el sentido de que si en algún asentamiento existieran analfabetos, niños o jóvenes fuera de la escuela, o profesores y monitores sin la escolarización necesaria, consideran que no se está haciendo una educación de calidad, por mejor que pueda ser la pedagogía que allí se desarrolle.

3. *Trabajan por una escuela que asuma la identidad del medio rural.* Al insistir en la lucha por las escuelas de 1º y 2º grado en los propios asentamientos, no están pensando sólo en facilitar el acceso a ellas. Están defendiendo la posibilidad de una escuela que se vincule orgánicamente con la realidad del medio rural, ayudando en las transformaciones que ella exige. No se trata de limitar el proceso educativo a objetivos inmediatos y locales: el desafío es la combinación entre una formación

amplia crítica y abierta, y una formación que ayude concretamente a la inserción de estudiantes y educadores en los procesos de un nuevo tipo de desarrollo rural, que es exactamente lo que la existencia de estos asentamientos proyecta. Junto con eso, también está la identidad todavía más específica de escuela de asentamiento, que significa asumirse como parte responsable de la continuidad de la lucha por la reforma agraria, participando de sus momentos importantes, cultivando su mística, ayudando a fortalecer la propia organización del movimiento, del sector de educación, del conjunto del MST. Esta especificidad tiene que ver con un nuevo currículo, con la relación real entre escuela y comunidad, entre educación, producción, cultura y valores, y con una formación adecuada a los trabajadores y las trabajadoras de esta educación.

4. *Valorización de educadores y educadoras.* Certeza de que de su trabajo depende, en gran medida, la potencialidad de la dimensión educativa de las escuelas que se van conquistando. El proceso es colectivo, pero alguien tiene que dinamizarlo, estudiar las cuestiones que le son específicas, mantener viva la práctica y la reflexión permanente sobre ellas. Este es el papel del educador o educadora del movimiento. Es por esto que el MST prioriza la formación de educadoras, porque saben que solamente con un proceso sistemático de formación/re-educación es posible asumir una propuesta de educación como esta.

5. *Más que un principio, es un presupuesto fundamental.* La profunda creencia en la persona humana y en su capacidad de formación y transformación. El MST es un espacio social de transformación de las personas: a través de la lucha colectiva, los excluidos se van tornando en ciudadanos. El proceso a través del cual un trabajador sin tierra, aislado, se transforma en "Sin Tierra", o sea, un trabajador organizado en un movimiento social, y vinculado a la clase trabajadora, es un proceso de formación por excelencia. Simbólicamente basta prestar atención al mirar de este trabajador o trabajadora: El mirar, que antes no se separaba del suelo, al poco se eleva y es capaz de encontrar otro mirar, reflejándose en él la fuerza de quién pasó a creer que también puede ser sujeto de la historia; y la indignación de quién no admite más ser humillado, y la autoconfianza de quién no se siente más solo. Su educación y sus escuelas no pretenden ser mucho más que los desdoblamientos de esta pedagogía viva.

6. *Una educación que valore el saber de las educandas.* Niñas, jóvenes, adultos, personas más viejas, todos tienen un conjunto de saberes, una cultura y una historia que precisan ser respetadas y valoradas cuando entran en la escuela. De la misma forma que las educadoras también los tienen. Es esta la materia prima del proceso de producción de nuevos saberes, nuevos comportamientos, nuevos valores.

7. *Educar para la cooperación.* Para el MST, la cooperación viene siendo considerada uno de los más importantes instrumentos para llegar a un nuevo tipo de desarrollo rural. Pero para desarrollarlo es preciso un proceso prolongado e intencional de formación. Aquí, la "pedagogía viva" del día a día, acaba no siendo suficiente delante de la cultura arraigada de la propiedad privada y del individualismo que domina las sociedades. Y la historia viene demostrando que no basta con

conversar o estudiar sobre cooperación. Es preciso formar por la vivencia de prácticas cooperativas. Solamente la participación concreta en formas de trabajo cooperativo podrá implicar a las escuelas del MST en este gran desafío: ayudar a construir los valores, comportamientos, habilidades y saberes necesarios para la implementación de nuevas relaciones sociales en los asentamientos y en el conjunto del medio rural.

8. *Un currículum organizado con base en la realidad y en su permanente movimiento.* Esto implica romper por lo menos con dos ideas tradicionales de currículo: la de que el currículo es igual a la lista de materias o contenidos, y la de que el currículo sólo expresa aquello que acontece en el espacio estricto de la sala de aula, o sea, en los momentos de repaso de contenidos. Aunque se diga que es diferente, las prácticas de evaluación acostumbran a ser un ejemplo contundente de como esto prevalece de hecho en la mayoría de las escuelas. Un currículo con base en la realidad del movimiento tiene entre otras estas características:

- \* Desarrolla la constitución de un ambiente educativo en la escuela, promoviendo múltiples tiempos y espacios de aprendizaje y de enseñanza: aulas de estudio, investigación, trabajo productivo, juegos, producciones culturales y artísticas diversas, actividades comunitarias, momentos colectivos, momentos individuales, cooperación entre grupos, entre escuelas; asumiendo la dinámica de las demandas del giro de la historia con la firmeza de una planificación y de una evaluación seria y cuidadosa de cada tiempo o situación pedagógica.
- \* Hace de los problemas y desafíos de los asentamientos y acampamentos objetos de estudio y de acción en la escuela y a través de ella, produciendo conocimientos con valor de uso social en la realidad concreta. En esta perspectiva, tanto los estudios e investigaciones como las acciones que serán desencadenadas en los asentamientos o en otro lugar, deben integrar el currículo y, por tanto, ser tratadas pedagógicamente.
- \* Socializa y produce informaciones y conocimientos científicos. Para tratar en el aula de las cuestiones de la realidad, y no caer en el espontaneísmo o en lugar-común, es preciso garantizar que sean tratadas como ciencia, esto es, mediando saberes de distintos tipos, orígenes y relaciones, sin negar informaciones o conocimientos que están en permanente creación o recreación por la humanidad.
- \* Desarrolla metodologías que centran el proceso pedagógico en la "actividad objetivada" de los estudiantes, o sea, en situaciones reales que provocan necesidades de aprendizaje y capacitan a los sujetos a resolver sus propios problemas, con la iniciativa de buscar las informaciones y la ayuda que precisan para ello.
- \* Crea nuevos tiempos y nuevos espacios de relación pedagógica entre educadores y estudiantes, siendo la enseñanza, o sea, el momento de socialización y recreación de los contenidos ya producidos por la humani-

dad, tan sólo uno de ellos. El gran papel de los educadores y educadoras es dinamizar el ambiente educativo de la escuela, ayudando a los alumnos y las alumnas a percibir los objetos y las situaciones de formación que tienen a su alrededor. En este proceso, el propio enseñar puede no ser un privilegio sólo del profesor, sino también de estudiantes entre sí y de otros integrantes de la comunidad.

- \* Abre espacio para la gestión democrática de la escuela y para la autoorganización de los alumnos y las alumnas, también como estrategia pedagógica de formación organizativa y aprendizaje de ciudadanía.
- \* Desarrolla procesos de evaluación coincidentes con el conjunto de dimensiones trabajadas en este tipo de currículum, estableciendo formas cooperativas y democráticas para eso

9. *Creación de colectivos pedagógicos.* Una de las lecciones de la práctica es la de que la transformación de la escuela no ocurre sin la constitución de colectivos de educadores. Un educador o educadora que trabaje sola, jamás conseguirá realizar esta propuesta de educación, incluso porque eso sería incoherente con el proceso colectivo que se viene formulando. Son precisos colectivos para pensar la continuidad de la lucha por escuelas en condiciones adecuadas, para organizar el equipo de educación del asentamiento o acampamento, para planificar las formas de implantación de los cambios en el currículum, para reflexionar sobre los procesos pedagógicos, para estudiar, para planificar y evaluar las aulas, para continuar soñando la recreación de esta propuesta. En cada local, el desafío es el de encontrar la mejor forma de constituir y hacer funcionar estos colectivos.

10. *Una educación que se alimente de la utopía.* De nada sirve para los mayores objetivos de transformación social, luchar por escuelas y construir una nueva pedagogía, si eso no está inscrito en un proyecto de futuro y no ayuda a construir, en las nuevas generaciones, la utopía y la convicción en la posibilidad de cambios. Esto tiene que ver con la intencionalidad de la formación política e ideológica, así como con la inclusión de propuestas curriculares que trabajen la sensibilidad y los valores ligados a esta utopía. El propio vínculo de las escuelas con un movimiento social es el alimento para esta dimensión. Pero es preciso incluir permanentemente esta preocupación en los colectivos pedagógicos, en el sentido de encontrar la mejor manera de hacer esto en la cotidianidad de cada uno de nuestros frentes de trabajo educativo. En muchos momentos de la historia del MST, el sueño ha sido uno de sus principales motores, y ampliar el número de los que sueñan juntos, es también tarea de todos y todas nosotras.

11. *Un principio de acción.* En el momento en que se empieza a luchar por unos derechos, ya se empieza a trabajar con ellos, y los valores que traen con ellos. El MST sabe que todavía está muy lejos de alcanzar la realización plena en cada una de sus escuelas. Pero también saben que el giro de rueda depende a veces de los movimientos fragmentados, imperfectos, de saltos y sobresaltos. Lo importante es multiplicar las iniciativas y los lugares donde ellas acontecen, sin la preocupación por los modelos, pero sí con la construcción colectiva de alternativas.